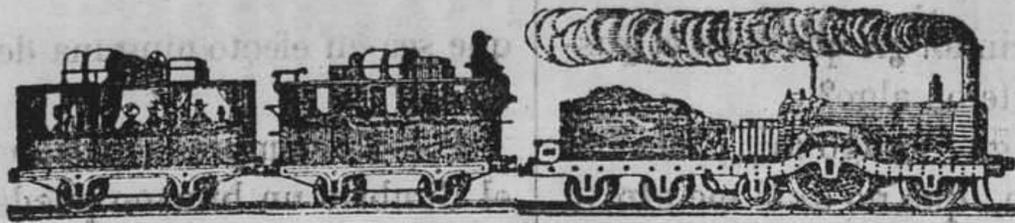


De Mahon á Ciudadela,
de Ciudadela á Mahon,
pasando por Ferrerías,
por Mercadal y Alayor.



irá la locomotora
con marcha siempre veloz,
á su paso recogiendo
cuanto llame la atencion.

LA LOCOMOTORA.

Hará un viage semanal todos los mártes, mientras haya combustible.

GEFE DE LA ESTACION: *Don Crispulo Traga-cimbrios.*

MAQUINISTA: *Signor Rafaele Macarroni.*

FOGONERO: *C.º Bonifacio Langosta.*

Debemos hacer constar á nuestros lectores, que la redaccion de LA LOCOMOTORA es completamente agena á la de *La Bomba*, que tuvo que suspenderse por la ausencia de su director y de algunos de sus redactores.

CIMBRIO.

He aquí una palabra cuyo origen y verdadera significacion muchos ignoran, á pesar del uso constante que de ellos hacemos los españoles desde la Revolucion de Setiembre. No hay duda que si preguntamos: ¿que quiere decir cimbrío? cualquiera nos contestará: «cimbrío quiere decir demócrata-monárquico»; pero si no contentos con esta definicion añadimos: ¿no tiene la palabra cimbrío otro sentido que el que acabais de definir, no se eleva su origen á una época anterior á la existencia del partido monárquico-democrático, ó acaso fué inventada solamente para denominar á este mismo partido?..... estamos seguros que serán muchos los que no sepan que contestar, dándonos la callada por respuesta.

Para evitar, pues, que esto suceda en lo sucesivo con los lectores de LA LOCOMOTORA, vamos á publicar en nuestras columnas algunos apuntes históricos, por los cuales se podrá venir en conocimiento del origen y significado de la palabra que nos ocupa, así como de la causa de su aplicacion al partido monárquico-democrático.

Los Cimbríos eran tribus bárbaras de guerreros del Norte de Europa que, juntamente con los Teutones, tambien tribus del Norte, invadieron el Mediodía de Europa hácia el año 105 ántes de Jesu-Cristo, siendo derrotados por Cayo Mario, cónsul romano, á orillas del Adigio, á pesar de haber combatido con el mayor encarnizamiento y de haberse defendido sus mujeres como desesperadas en su campamento. Despues de esta derrota se encamina-

ron á España, donde encontraron su sepulcro los que no repasaron los Pirineos.

Los Cimbríos eran de una talla gigantesca; su voz ronca y bárbara inspiraba terror y su orden de batalla, cerrado é inmóvil, parecia invencible.

En el manifiesto electoral de conciliacion que, suscrito por los hombres mas importantes de los partidos unionista y progresista y por los resellados del partido democrático, se publicó, con fecha 12 de Noviembre de 1868, se lee lo siguiente: *Depuestas las diferiencias ante las angustias de la pátria, olvidados para siempre los antiguos combates, sin mas enseña que la libertad, sin otro intento que reparar los ultrages de la nacion, han marchado á la pelea abrazados á los principios populares, como aquellos antiguos Cimbríos que combatian encadenados, para mejor defender sus mujeres, sus hijos y su HACIENDA.* De aquí deriva la aplicacion de la palabra cimbrío al bando monárquico-democrático, pues si bien la analogía que se pretendia establecer con los cimbríos, se hacia estensiva á los tres partidos que firmaron el Manifiesto, creyeron algunos periódicos y con razon, que ninguno mas que el monárquico democrático sabria imitar ciertos actos de aquellos antiguos bárbaros del Norte de Europa.

Aquí teneis, caros lectores, esplicada en otras pocas, la palabra *cimbrío* que tanto parece molestar á cierto periódico de esta localidad.

RAFAELE MACARRONI.

SILBIDOS.

UN CIMBRIO como hay muchos.

La escena tiene lugar en la noche del segundo dia de las últimas elecciones de diputados á Córtes.

—Buenas noches, querido, ¿cómo estás? ¿Tu familia buena?

—¡Ola, tu por aquí Lucindo! ¿A que debo el gusto de verte? ¿Puedo servirte en algo?

—Que quieres que te diga, amigo mio, han rodado las cosas de tal modo, que no sé si me atreva á pedirte un favor.

—Hombre, dí, que quieres? que deseas?

—Ya sabes que antes de la revolucion, digo, del pronunciamiento de Cádiz, pertenecia yo al gran partido conservador, y que á pesar de ello y de los buenos amigos que tenia, nunca pude sacar astilla que me produjera algo. Vino la *gloriosa*, y acordándome de aquel refran que dice *á rio revuelto ganancia de pescadores*, me dí trazas de liberal con el único fin de ver si pescaba algun destinillo para mí ó para mis hijos, que como ya son casi hombres, es necesario procurar por su porvenir. Convertido en liberal, observé que uno de nuestros amigos, de fino olfato y muy ducho en los negocios de la vida, hacia la corte á la agrupacion que aquí llamais de los cimbríos, y siguiendo su ejemplo, pues que él tambien habia abandonado sucesivamente á los conservadores y á los republicanos, me afilié á ella, porque, al decir del amigo en cuestion, era de donde podia sacarse partido. En efecto: actualmente tengo ya colocados á mis dos hijos mayores y me han dado esperanzas para el tercero, si ganamos las actuales elecciones. Mas, como por el resultado del escrutinio de hoy, es de temer que las perdamos, y adios entonces los empleos, he venido para suplicarte que te acuerdes de mí, si el amigo que apoyas sale vencedor. Ya sabes que aunque me he mezclado con esa *gentecilla*, siempre he sido y continuo siendo partidario de lo que se derrumbó, y que si momentánea y aparentemente apoyo á estos plebeyos endiosados, solo es por necesidad y por salir de estrecheces. ¡Son tantos los que obran y piensan como yo!

—Hombre, bien, ya veremos, haré lo que pueda; pero, por Dios, deja á esos mercaderes políticos y sé digno de tí, y pórtate como quien eres.

Lo haré, haré. Pero, que esto quede entre nosotros, que si lo saben y ganamos las elecciones, no pierda lo que tanto deseo conservar. Adios.

—Adios.

Un naturalista en la difícil tarea de definir lo que real y positivamente se entiende por un «Cimbrío.»

P.—¿Qué entiende V. por un Cimbrío?

R.—Creo que un Cimbrío no es otra cosa mas que un bímmano semejante al hombre, con algo del camaleon y del avestruz; y sin embargo niego el

que sea en efecto ninguna de las tres especies referidas.

P.—No comprendemos, en verdad, como siendo el Cimbrío un bímmano pueda parecerse á las otras dos especies?

R.—Sin embargo no hay nada mas natural en el mundo: el Cimbrío pertenece á la raza de los bímmanos por su figura elástica, por sus pequeños y atrevidos ojos y por sus piruetas y movimientos continuos. Al *Camaleon*, por la sorprendente facilidad con que cambia el color de su piel; porque siendo el Cimbrío de un color generalmente incoloro é insípido, á su menor necesidad lo transforma en el mas tierno sonrosado del liberal, para luego metamorfosearlo con la tinta mas pronunciada del progresista, cambiándolo, en seguida, si sus necesidades así lo exigen, con la hermosa blancura del lirio, símbolo de la monarquía, ó con el rojo oscuro del mas distinguido republicanismo; y al *avestruz*, finalmente, por la potencia tan prodijiosa en la funcion natural de su digestion, puesto que nadie ignora que dicho animal se traga y digiere con la mayor facilidad los mas duros metales, como el cobre, el hierro, el acero y hasta la piedras mas consistentes; pero como el Cimbrío es mas delicado y fino en sus gustos, se contenta simplemente absorbiéndose los mas poderosos empleos y encerrando en su descomunal estómago todos aquellos metales que por su brillantez fascinan su vista de lince, tales como el oro y la plata que entrañan las arcas del Tesoro del Estado. Para él, poco le importa que esas dos últimas clases tan codiciadas sean manufacturadas ó acuñadas. Su poderosísima digestion, unida á su excesiva glotoneria no le permite hacer diferencia ninguna. Vean, pues, el estremo hasta donde llega el voraz y rabioso apetito de un Cimbrío.

Si apesar de lo dicho no he podido definir con exactitud el verdadero sentido de la palabra Cimbrío, dejo al cuidado de otro naturalista mas sabio y mas perpicaz que yo, para que resuelva con mas precision y claridad la figura, vida y costumbres de ese pequeño y extraordinario bímmano llamado Cimbrío.

ESTÉFANUS TRAGA-MOSCAS.

Mahon 18 de agosto de 1871.

CHISPAS.

¡Qué amigos tienes Benito!

—¿Tiene V. la bondad de manifestar quién es Benito? Yo me llamo el padre Mateo, para servir á Dios y al Rey.

¡Cómo! ¿Compadre Mateo?

—Compadre Mateo, no; padre Mateo. *El Compadre Mateo* es una inmunda producción de Pigault-Lebrun, así como *Los barones de Felsheim*, *Monsieur Bolte*, *Mi tío Tomás*, etc. Pero vuelvo á mi tema, ¿quién es Benito?

—No lo alcanza V., apesar de sus íntimas relaciones con los cimbríos? Benito es un redactor de *El Constitucional*.

—¿Y los amigos de Benito quienes son?

Claro está, los demás redactores del citado periódico.

—¡Cáspita! Los verdaderos liberales? Los amigos del orden? Y á que viene el sarcasmo: ¡qué amigos tienes, Benito!

—¿Qué! No está V. enterado de la polémica sobre religion que ha sostenido aquel periódico con la beata *Crónica*, en la que se ha dejado completamente aislado al C. Mora, como si tuviera peste, y hasta ha dado el toque de *rompan filas* el C. Ballesster con un comunicado?

—Tiene V. razon. Despues de haber dicho mil lindezas *El Constitucional* contra los neos, todos sus redactores se hacen el santo, y como en la cuestion que nos ocupa ha tenido la valentía de dar la cara el C. Mora ha quedado como el gallo de Moron... cacareando y sin plumas... y lo peor del caso... desplumado por sus propios amigos... políticos.

Por eso vuelvo á exclamar como al principio: ¡qué amigos tienes, Benito!

En *La Crónica* del domingo 27 del actual lemos el siguiente suelto:

«El jueves último se celebró en el pueblo de Ferrerías, la fiesta de San Bartolomé. Hubo baile, corridas y puñetazos, es decir, se repitieron las mismas escenas que en tiempo de las elecciones, con la única diferencia de que, en la primera época corrieron hombres y mujeres, y últimamente han pasado el coso á todo correr, caballos, mulos y asnos.»

La Crónica habrá padecido, sin duda, alguna equivocacion; no puede ser que hayan ocurrido desórdenes en un pueblo tan monárquico, y sobre todo, *habiendo en la isla Subgobierno*.

¿No os parece así, señores constitucioneros?

Á MI AMIGO ANTONIO.

III.

De nuevo tomo la pluma carísimo amigo Antonio; que aunque el trabajo me abruma y se me lleva el demonio mi musa sigue oportuna.

He de hablarte ¡voto á tal! de un milagro colosal ocurrido en Ciudadela, que aunque *al parecer* no cuela se daba por muy formal.

Figúrate, pues, querido, que un señor Bartolomé desde su altar bendecido donde se ostentaba erguido movia... *yo no sé qué*.

Unos dijeron los ojos otros que *un cuchillo* era, y la multitud de hinojos con admiracion sincera lo observaba ¡qué sonrojos!

Pero tan solo era dable contemplar tal maravilla (no presumas que esto es grilla sino *gloria perdurable*) á la gente *muy sencilla*.

Hubo algun limpio trompazo para ver *tal santidad*, empellones y bromazo, que á durar, arde en trancazo toda aquella vecindad.

Fortuna fué que el obispo al saber tal batahola acudió al sitio y... ¡por crispo! bastó su presencia sola para calmar tanto aviso.

Aclarada la cuestion fué, que á un bodoque taimado le ocurrió tal invencion, logrando con tal funcion ver *al vulgo* alborotado.

Tal como me lo contaron, amigo Antonio, lo cuento, y si acaso me engañaron, aunque me lo aseguraron, al relatarlo no miento.

TRAGA-CÍMBRIOS.

Mahon 28 agosto 1871.

Solucion al enigma inserto en el número anterior.

M.

GEROGLÍFICO.

ES LA T D LOS
K K K K K A 2.

La solucion en el próximo número.

WAGON DE MERCANCIAS.

VENTA.

Se vende un corazón romántico engarzado en una melena sedosa, un puñal con mango dorado y un jay! desgarrador.

Este corazón puede servir para un actor de melodrama.

El que lo quiera comprar debe darse prisa, por ser un género poco conocido en el día.

Darán razón en la casa que hay en el camino contrario del que hoy lleva el mundo.

ALMACEN DE CUADROS Y ESPEJOS.

En este establecimiento se ha recibido una gran remesa de estos artículos, y se hace una rebaja notable por estar la casa en competencia con otras de la misma clase.

Espejos grandes, para poderse mirar el alma por entero; estas lunas, á pesar de su calidad, suele entibiárlas la oscuridad de la figura.

Espejos chicos, para no ver mas que lo que convenga; espejos color de rosa, para verlo todo de buena manera.

Cuadros de malas costumbres, en donde siempre el bueno lleva la peor parte; el cuadro del hambre, para recreo de los maestros de escuela.

Estos cuadros y estos espejos tienen toda clase de marcos, desde el dorado y palo de santo hasta el mal pino.

Si á alguien le cuadra alguno de estos, puede venir al almacén y quedará complacido.

El establecimiento está situado en la calle de Mirate á ese espejo, número igual al de criaturas que el mundo tiene.

GUANTERÍA.

De varios precios y de peores y mejores clases, se venden guantes que ocultan la suciedad de las manos.

No sirven mas que para este mundo, pues en el otro está suprimida la etiqueta.

Darán razón entre la gente que no tienen muy limpia la conciencia.

LOS CHARLATANES.

Novela original de varios autores que han obtenido un éxito pésimo, pero que sin embargo se han tirado de ella muchas ediciones.

Esta novela ha sido prohibida por el censor don Buen Criterio, sin que por esto deje de repartirse.

Se admiten suscripciones á ella en casa de su editor don Porqué nose coserán algunas bocas.

La novela lleva cubierta verde.

EL ABUSO.

Novela original de D. Género Humano, escrita en todos los idiomas y censurada por su autor.

El que desee suscribirse, podrá hacerlo en casa de su editor D. Paciencia de los demás.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO MODERNO.

Gran función para esta noche á beneficio de Pedro Botero, primer actor de la compañía.

1.º Sinfonía.

2.º El magnífico drama de gran espectáculo, titulado:

EL MATERIALISMO

ó

la cuestión cimbrío-religiosa.

Dando fin con el poco divertido sainete, denominado:

¡ Por unas muletas!

Entrada de pavana, salida de gallo inglés.

El Vigilante de dicho wagon.

MACABEO PESADILLA.

Tip. de «El Menorquin», sección de «La Locomotora».